

## **FUENTES ESTADÍSTICAS DEL CONSUMO ALIMENTARIO EN ESPAÑA. UN ANÁLISIS CRÍTICO\***

Paloma Herrera ([palomah@correo.uniovi.es](mailto:palomah@correo.uniovi.es))

Becaria de investigación (Sociología)

Departamento de Economía Aplicada

Universidad de Oviedo

Avda del Cristo s/n

33006 Oviedo

Tfno: 985105060

Ana Jesús López ([anaj@correo.uniovi.es](mailto:anaj@correo.uniovi.es))

Profesora Titular de Universidad (Estadística y Econometría)

Departamento de Economía Aplicada

Universidad de Oviedo

Avda del Cristo s/n

33006 Oviedo

Tfno: 985103759

**Tipo de trabajo:** Comunicación

**Áreas temáticas propuestas:** Economía agraria; Cuestiones metodológicas generales

---

\* Esta comunicación ha sido elaborada en el marco del proyecto de investigación titulado “Cambio en el consumo alimentario en España: factores sociales que intervienen en la transformación de los comportamientos alimentarios” financiado por el plan de I+D+I del Principado de Asturias y en el que participan además de las autoras de este trabajo los profesores Cecilia Díaz Méndez (Investigadora Principal), Isabel García Espejo, Marta Ibáñez Pascual, Luis Enrique Alonso Benito, Cristóbal Gómez Benito, Manuel Javier Callejo Gallego, Jesús Contreras Hernández y Elena Espeitx Bernat. (<http://www19.uniovi.es/ecoapli/>).

# FUENTES ESTADÍSTICAS DEL CONSUMO ALIMENTARIO EN ESPAÑA. UN ANÁLISIS CRÍTICO\*

Paloma Herrera (palomah@correo.uniovi.es)

Ana Jesús López ([anaj@correo.uniovi.es](mailto:anaj@correo.uniovi.es))

Departamento de Economía Aplicada

Universidad de Oviedo

## Resumen

Este trabajo pretende realizar un análisis de las fuentes sobre consumo alimentario de los hogares españoles, examinando sus potencialidades y limitaciones para el estudio de la evolución del comportamiento alimentario.

Este objetivo se sustenta en la idea de que, si bien las fuentes estadísticas existentes proporcionan una información de indudable interés, no ofrecen un conocimiento global del comportamiento alimentario, sino que presentan visiones parciales -y a menudo sesgadas- de la realidad.

Teniendo en cuenta que las fuentes estadísticas examinadas son la base utilizada por los analistas para investigar el comportamiento alimentario de la población española y las tendencias que lo caracterizan, entendemos que es preciso afrontar el estudio de la alimentación conociendo estos sesgos y limitaciones por dos motivos: en primer lugar, para constatar las potencialidades de estas fuentes y concretar las características de la información que ofrecen y, en segundo lugar, para ofrecer opciones de análisis complementarias que permitan acercarse de una forma más completa al estudio del comportamiento alimentario y a su cara más social.

El trabajo contiene una somera descripción de las fuentes estadísticas principales de ámbito nacional (Encuestas de Presupuestos Familiares del INE y Panel de Consumo alimentario del M.A.P.A.) y un análisis comparativo entre ambas, referido tanto a sus rasgos metodológicos como a algunos de los principales resultados derivados de estas investigaciones. A continuación se examina el uso de estas fuentes estadísticas en las investigaciones socioeconómicas sobre consumo alimentario en España y como conclusión, se presentan algunos comentarios y propuestas tendentes a minimizar, dentro de lo posible, algunos de los sesgos detectados, aunque teniendo siempre presente que toda práctica de investigación social consiste en un proceso de progresiva reducción de las múltiples dimensiones del fenómeno investigado.

**Palabras clave:** Fuentes estadísticas, Consumo alimentario, Encuestas de Presupuestos Familiares, Panel de Consumo.

**Áreas temáticas:** Economía agraria; Cuestiones metodológicas generales

---

\* Esta comunicación ha sido elaborada en el marco del proyecto de investigación titulado “Cambio en el consumo alimentario en España: factores sociales que intervienen en la transformación de los comportamientos alimentarios” financiado por el plan de I+D+I del Principado de Asturias y en el que participan además de las autoras de este trabajo los profesores Cecilia Díaz Méndez (Investigadora Principal), Isabel García Espejo, Marta Ibáñez Pascual, Luis Enrique Alonso Benito, Cristóbal Gómez Benito, Manuel Javier Callejo Gallego, Jesús Contreras Hernández y Elena Espeitx Bernat. (<http://www19.uniovi.es/ecoapli/>).

# FUENTES ESTADÍSTICAS DEL CONSUMO ALIMENTARIO EN ESPAÑA. UN ANÁLISIS CRÍTICO

## 1. Introducción

El consumo alimentario es una magnitud de indudable interés socioeconómico debido a las importantes connotaciones a él asociado desde puntos de vista tan dispares como el antropológico, el presupuestario, el educativo o el sanitario.

A la importancia del consumo como función social que permite a los individuos o familias alcanzar cierto nivel de bienestar debemos añadir, en el caso del consumo alimentario, varios rasgos adicionales de interés. Por una parte, la alimentación cumple una función biológica básica para todas las personas cualquiera que sea su nivel de ingresos y por otra, existe un importante componente cultural asociado a las pautas de comportamiento alimentario. Siguiendo a Jesús Contreras, si exceptuamos algunos productos de lujo “no existe ningún alimento cuyo significado se derive exclusivamente de sus características intrínsecas sino que depende de las asociaciones culturales que la sociedad le atribuye”<sup>1</sup>

Desde los trabajos realizados por E. Engel a mediados del siglo XIX con el objetivo de estudiar la importancia de la alimentación en los presupuestos de las familias, los análisis cuantitativos sobre consumo alimentario han ocupado un lugar destacado en la investigación socioeconómica, alcanzando especial relevancia durante las últimas décadas.

Este tipo de investigaciones deben adoptar una serie de decisiones relativas a la variable, las unidades y el ámbito del estudio, el período de referencia, las técnicas estadísticas empleadas y las fuentes estadísticas consultadas. Este último aspecto, que será abordado en este trabajo, resulta especialmente relevante ya que el origen de la información condiciona tanto su interpretación como la metodología de análisis y los resultados obtenidos.

Nuestro objetivo es realizar un análisis crítico de las principales fuentes estadísticas sobre consumo alimentario de los hogares españoles, reflexionando sobre sus potencialidades y limitaciones para el estudio de la evolución del comportamiento alimentario. Así, en el apartado siguiente examinaremos las Encuestas de Presupuestos

---

<sup>1</sup> Contreras, 1993; p. 10.

Familiares (EPF) realizadas desde el año 1958 por el Instituto Nacional de Estadística (INE), describiendo sus principales objetivos y características.

En el tercer apartado estudiamos el Panel de Consumo realizado por el Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación y a continuación efectuamos un análisis comparativo entre las dos fuentes, referido tanto a sus rasgos metodológicos como a algunos de los principales resultados derivados de ambas investigaciones.

Teniendo en cuenta que estas estadísticas suministran la información utilizada como input en numerosas investigaciones socioeconómicas, dedicamos el quinto apartado a estudiar el uso y tratamiento de las fuentes partiendo de una muestra de trabajos recientes sobre consumo alimentario en España.

Los contenidos de los apartados anteriormente descritos permiten extraer una serie de reflexiones finales con las que concluye el trabajo.

## **2. Las Encuestas de Presupuestos Familiares**

En España, la primera Encuesta de Presupuestos Familiares fue realizada por el Instituto Nacional de Estadística en 1958 con el objetivo de conocer los gastos de consumo de los hogares medios españoles. Como encuestas estructurales o básicas (denominadas abreviadamente EBPF) le siguieron las de 1964/65, 1973/74, 1980/81 y 1990/91, en cuya realización se incorporaron sucesivas mejoras metodológicas.

En 1985 el INE puso en marcha la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares (ECPF), una encuesta trimestral realizada a 3.200 hogares (con rotación de 1/8 al trimestre) que amplía el número de rúbricas de bienes y servicios y el número de variables. Desde entonces, las encuestas continuas coexistieron con las básicas hasta 1997, año en que aparece la nueva ECPF tras una reforma metodológica con ajustes en la mecánica de recogida de la información y un incremento del tamaño muestral, permitiendo estimaciones por Comunidades Autónomas. Se introduce también una nueva clasificación de bienes y servicios para adecuarla a las necesidades de la Contabilidad Nacional y facilitar la comparabilidad internacional, especialmente a nivel comunitario, según las demandas de la Oficina de Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT).

Como objetivos esenciales, esta investigación ofrece la lista actualizada de bienes y servicios que componen la cesta de la compra, determinando sus ponderaciones para el cálculo del IPC, proporciona estimaciones del agregado gasto de consumo trimestral y anual para las CCAA y su clasificación según diversas variables del hogar o de sus

miembros; facilita la estimación, para el conjunto nacional, del consumo anual o trimestral en cantidades físicas de determinados bienes alimenticios; y ofrece anualmente datos estadísticos sobre distintos campos de preocupación social (pobreza y desigualdad, distribución y concentración de la renta y el gasto, equipamiento, vivienda, sanidad, educación...) para posibilitar estudios concretos.

Para cubrir estos objetivos se constituye una base muestral de 8.064 viviendas por trimestre a partir de una exhaustiva lista de variables que incluyen características geográficas, características relativas al hogar y a sus miembros, características relativas a las viviendas y otras características (sanidad, vacaciones, vehículos...). La recogida de información se realiza mediante la anotación directa en una serie de cuestionarios de todos los pagos e ingresos del hogar durante el período muestral, así como información retrospectiva de los pagos efectuados en bienes y servicios cuyo periodo de referencia es superior al muestral. En total son 6 cuestionarios que serán rellenados bien por el entrevistador, bien por la persona responsable de la administración del hogar, bien por todos sus miembros<sup>2</sup>. Se distinguen períodos de colaboración fuerte, trimestre en que la familia anota todos los gastos, y períodos de colaboración débil, en los que se anotan sólo los gastos de referencia superior a la semana.

Los bienes y servicios contemplados en la encuesta están clasificados en 12 grupos. El grupo 01 de la ECPF está destinado a alimentos y bebidas no alcohólicas y aparece subdividido en pan y cereales; carne; pescado; queso, leche y huevos; aceites y grasas; frutas; hortalizas incluyendo patatas y otros tubérculos; azúcar, confituras, miel, chocolate y confitería; productos alimenticios no comprendidos anteriormente; café, té, cacao; aguas minerales, bebidas gaseosas y zumos; gran compra (compra de productos como alimentos, tabaco, bebidas, artículos de limpieza..., efectuadas con una periodicidad superior a la semana). Estas grandes categorías están subdivididas en 73 registros sin incluir vinos u otras bebidas alcohólicas que, a diferencia de lo que sucedía en la ECPF de 1986, se registran en la actualidad en un grupo independiente .

---

<sup>2</sup> Existe también un cuestionario que podrán rellenar, voluntariamente, los menores de 14 años. Para un mayor detalle, ver *Encuesta Continua de Presupuestos Familiares, renovada 2º trimestre de 1997. Metodología*. Madrid, INE, 1998.

**Tabla 1**  
**Evolución de las Encuestas de Presupuestos Familiares (INE)**

	Años	Características	Muestra	
<b>Encuestas Estructurales</b>	<b>1958</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Primera encuesta por muestreo realizada por el INE</li> <li>- Nivel de desagregación de los gastos: 68 rúbricas</li> </ul>	Sólo “hogares medios españoles”: 3.857 hogares	Trabajos de campo: mes de marzo
	<b>1964-65</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cubre todo el ámbito poblacional</li> <li>- Nivel de desagregación de los gastos: 90</li> <li>- Se registran por primera vez ingresos desagregados.</li> </ul>	Ámbito nacional	Trabajo de campo: 1 año
	<b>1973-74</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estudia gastos, ingresos y ahorro</li> <li>- Aumenta el nivel de desagregación de los gastos</li> <li>- Diseño muestral como la Encuesta General de Población</li> </ul>	Ámbito nacional	Trabajo de campo 1 año
	<b>1980-81</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estudia gastos, ingresos y ahorro</li> <li>- Incorpora módulos de condiciones de vida (equipamiento del hogar, características de la vivienda, nivel de estudios, cobertura sanitaria)</li> <li>- Aumenta el nivel de desagregación de los gastos (630)</li> </ul>	Ámbito nacional	Trabajo de campo 1 año
	<b>1990-91</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Última encuesta estructural</li> <li>- Estudia gastos, ingresos, préstamos y amortizaciones. Inversión en vivienda</li> <li>- Intensificación de características demográficas y sociales de los miembros del hogar</li> <li>- Aumento de desagregación de gastos (900) e ingresos</li> <li>- Introducción de un módulo sobre pobreza subjetiva</li> </ul>	Ámbito nacional 3.200 hogares por trimestre	Trabajo de campo 1 año
<b>Encuesta Continua Presupuestos Familiares</b>	<b>1985</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estudia gastos de consumo (anual y trimestral) e ingresos</li> <li>- Aumento de rúbricas de bienes y servicios (400)</li> <li>- Introduce nuevas preguntas acerca de ingresos, viviendas y características del sustentador principal</li> </ul>	Ámbito nacional 3.200 hogares por trimestre	Panel rotatorio trimestral
	<b>1997</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estudia gastos de consumo (anual y trimestral) e ingresos</li> <li>- Rúbricas de bienes y servicios (400)</li> <li>- Reforma metodológica a partir del tercer trimestre de 1997</li> <li>- Nueva clasificación de bienes y servicios, más adecuada a las necesidades de la Contabilidad Nacional y a los requerimientos de la Oficina de Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT)</li> </ul>	Ámbito nacional 8.064 viviendas por trimestre	Panel rotatorio trimestral

**Fuentes:** INE (1998): *Encuesta Continua de Presupuestos Familiares, base 1997*, y elaboración propia.

### 3. El Panel de Consumo del MAPA

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) realiza anualmente desde 1987 un seguimiento integral de la alimentación española en el hogar, en la hostelería y en las Instituciones mediante el Panel de Consumo Alimentario y elabora la publicación *La Alimentación en España* donde se recogen las “principales magnitudes que definen la alimentación de los españoles” (1998: 9)<sup>3</sup>. Como objetivo fundamental, esta investigación se propone “conocer la demanda directa de alimentos en el hogar y fuera de él, así como analizar los principales factores que la caracterizan” (ibid:14). Para ello se realiza una encuesta en hogares y otra en hostelería, restauración e instituciones para posteriormente ordenar y analizar los datos recogidos de acuerdo con una serie de variables analíticas.

Como objetivos concretos, se persigue conocer las cifras de consumo directamente, estudiar la evolución de la dieta alimentaria española, estimar la repercusión de los precios al consumo, obtener información de la importancia relativa de cada forma de comercialización y su evolución así como de los posibles desajustes entre las producciones obtenidas y la demanda del mercado con objeto de poder introducir correcciones en los casos que se estime necesario<sup>4</sup>.

Para lograr alcanzar estos objetivos se lleva a cabo una investigación basada en una muestra de 6.000 hogares, (2.500 en el periodo 1987-1996; 5.400 hasta el 2000), 700 establecimientos de hostelería-restauración y 200 establecimientos institucionales<sup>5</sup> de los que se recoge individualmente información sobre diferentes categorías de alimentos y bebidas a través de una encuesta. La producción de datos se realiza mediante la colaboración permanente de las mismas familias (la rotación de la muestra aplicada suele ser de un 25% anual), que en el denominado *Diario de Compras* registran la cantidad comprada en unidades físicas, el gasto efectuado en dicha compra, el precio unitario del producto (precio de mercado), el lugar de compra, y aquellos productos procedentes del autoconsumo o regalo.

Por su parte los establecimientos de hostelería y restauración e instituciones suministran información de la cantidad comprada en unidades físicas, gasto efectuado, precio unitario y lugar de compra. En este grupo se registran los precios del producto

---

<sup>3</sup> *La Alimentación en España, 1998*, MAPA, 1998

<sup>4</sup> *La Alimentación en España, 1999*, MAPA, 2000

<sup>5</sup> En la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares referida a 1986 estas cifras son de 500 y 100 respectivamente.

antes de ser ofrecidos a los clientes, es decir, los que paga el responsable del establecimiento.

Los objetivos y la información recogida en esta investigación apenas han variado desde 1986, si bien se han ido introduciendo cambios en la muestra y en las variables analizadas, que son diferentes para los hogares, la hostelería y restauración y las instituciones.

Así, en el caso de los hogares, en el primer estudio realizado sólo se tuvo en cuenta un criterio territorial (zonas geográficas establecidas por el Ministerio y que no se corresponden a las CC.AA.) y el tipo de establecimiento donde se realiza la compra. En 1988 se incluye el tamaño de hábitat y el nivel socioeconómico clase baja, media-baja, media y alta a partir de criterios de nivel de instrucción y responsabilidad en el trabajo); en 1989 se toma en cuenta el tamaño de familia y edad del responsable de la compra; en 1990, la actividad del ama de casa y por último la presencia de niños y edad se introducen en 1997.

En Hostelería y restauración se tienen en cuenta desde 1986 las zonas geográficas y el tipo de establecimiento, y en Instituciones, el total nacional.

Los alimentos se clasifican en 8 grandes grupos<sup>6</sup> que incluyen 130 categorías básicas subdivididas en 360 referencias. Estos grandes grupos han sido constantes en el tiempo, no así las diferentes categorías en que se han ido desglosando o agrupando en función de la importancia adquirida de los diferentes productos (como, por ejemplo, el desglose de carne fresca – carne congelada, la pizza o la sidra).

---

<sup>6</sup> Estos grupos son: carnes, pescados y mariscos, leches y derivados lácteos, pan y bollería/pastelería, aceites y grasas vegetales, patatas y hortalizas frescas, frutas y hortalizas, conservas y platos preparados, vinos, bebidas alcohólicas y bebidas analcólicas.



**Tabla 2**  
**Evolución del Panel de Consumo (MAPA)**

<b>Años</b>	<b>Criterios de desglose</b>	<b>Tamaño de la muestra</b>	<b>Consumo extradoméstico</b>	
1987-1988 Empresa IOPE-ETMAR	Geográficos Tamaño del hábitat Clases sociales Lugar de compra	2.500 hogares	500 establecimientos hostelería	Recogida información 2 veces al año
Sept. 1989 Empresa IOPE-ETMAR	Geográficos Tamaño Hábitat Clases sociales Edad ama de casa Tamaño familia Lugar de compra	2.500 hogares	500 establecimientos hostelería 100 establecimientos institucionales	Recogida información 1 vez al año
Sept. 1992 Empresa Nielsen	Los anteriores, añadiendo actividad fuera del hogar del ama de casa	2.500 hogares	500 establecimientos hostelería 100 establecimientos institucionales	Recogida información 1 vez al año
Enero 1993 Empresa Nielsen	Los mismos criterios de desglose que en años anteriores	2.000 hogares	500 establecimientos hostelería 100 establecimientos institucionales	Recogida información 2 veces al año
1994-Sept. 1996 Empresa Nielsen	Los mismos criterios de desglose que en años anteriores	2.500 hogares	500 establecimientos hostelería 100 establecimientos institucionales	Recogida información 1 vez al año
Enero 1997-Dic. 2000 Empresa Dympanel, Mercasa y Sigma2	Se introduce un nuevo criterio: la presencia de niños en el hogar	5.400 hogares	700 establecimientos Hostelería 200 establecimientos Institucionales	Recogida información 4 veces al año
2001 Empresa Dympanel, Mercasa y Sigma2	Mismos criterios que en el periodo anterior	6.000 hogares	700 establecimientos Hostelería 200 establecimientos Institucionales	Recogida información 4 veces al año

**Fuentes:** MAPA (2000): *La Alimentación en España*, p. 23 y elaboración propia.

#### 4. Análisis comparativo de las fuentes

Además de las fuentes descritas en los apartados anteriores existen otras estadísticas sobre consumo alimentario elaboradas por entidades privadas, así como investigaciones relativas a zonas espaciales concretas<sup>7</sup> o a problemas específicos<sup>8</sup>. No obstante, la EPF y el Panel de Consumo del MAPA son las fuentes estadísticas más importantes para el análisis del comportamiento alimentario en España y de ahí el interés de realizar un análisis comparativo entre ambas, que abarca tanto sus principales rasgos metodológicos como los principales resultados obtenidos a partir de las mismas.

<sup>7</sup> Este es el caso de algunos estudios específicos realizados en las Comunidades Autónomas de Madrid, Cataluña, País Vasco o Canarias.

<sup>8</sup> Así, existen algunas investigaciones de carácter sociosanitario como el estudio europeo “EPIC”: *Dieta, cáncer y salud*.

#### 4.1. Comparación metodológica

La EPF y el Panel de Consumo del MAPA presentan algunas diferencias en su concepción, objetivos y metodología, por lo que en este apartado trataremos de comparar hasta qué punto estas fuentes nos ofrecen información sobre el hecho alimentario.

Comenzando por los objetivos, la encuesta del MAPA intenta un acercamiento al consumo alimentario, ya que entre sus objetivos se recogen los de conocer cifras de consumo directamente y estudiar la evolución de la dieta alimentaria española. Ahora bien, conviene tener presente que -tal y como el propio Panel constata- se equipara consumo a gasto y también que esta fuente está orientada al mercado, a las distintas modalidades de comercialización y canales de distribución.

Más ambiciosos son los objetivos de la Encuesta de Presupuestos Familiares del INE, que no se limita al consumo alimentario sino a todos aquellos bienes y servicios que forman parte de la cesta de la compra del IPC y que además tiene en cuenta una gran cantidad de variables socioeconómicas, permitiendo así un acercamiento a ciertos aspectos del hecho alimentario.

Por lo que se refiere a la metodología, la ECPF presenta una posición claramente más favorable ya que al tratarse de una estadística oficial a todos los efectos, el INE garantiza su transparencia metodológica, siendo posible acceder a información detallada a través de la página web ([www.ine.es](http://www.ine.es)) o las publicaciones correspondientes.

En el caso del Panel del MAPA existe un resumen metodológico no muy detallado en Internet ([www.mapya.es](http://www.mapya.es)) y en la publicación anual *La alimentación en España*. Sin embargo, existe cierta dificultad para acceder a ciertos aspectos concretos ya que el estudio es realizado por consultoras privadas y mucha de la información necesaria para conocer la metodología no está disponible a un analista externo, si bien, en la medida de lo posible, el propio organismo facilita esta información si es requerida.

A pesar de que las dificultades para conocer con detalle el diseño muestral del Panel de Consumo del MAPA entorpecen la comparación, parece claro que la ECPF ofrece más garantías en este sentido, ya que esta investigación tiene un mayor tamaño muestral, un método de selección muy cuidado, al igual que la rotación de la muestra y el tratamiento de la no respuesta (mediante imputación del gasto medio de los hogares de la misma categoría socioeconómica).

La muestra del Panel del MAPA no es una constante a lo largo del año, ya que según recoge la metodología publicada “varía en función del grado de colaboración de los hogares y de la calidad de la información requerida”. Así, el porcentaje de la muestra refleja la media del año de estudio.

En ambos estudios, la recogida de la información requiere un esfuerzo importante y pormenorizado que presupone contar con la colaboración del encuestado y con un equipo de recogida cualificado. La información recopilada en la ECPF a través de cuestionarios que se rellenan de forma manual, intenta describir todo el contexto del hogar (ingresos percibidos, características, dotaciones, ocupación...) y sus gastos de consumo (adquisición de bienes o servicios, comidas o cenas realizadas en el hogar incluyendo invitados, ...). Ello exige la colaboración de todos los miembros del hogar de 14 o más años (los de 7 a 13 pueden colaborar voluntariamente) que deben cubrir libretas de gastos individuales además de una libreta de gastos del hogar a cargo de la persona que lo administra y una ficha del hogar que cubre el encuestador.

El registro del MAPA, por su parte, es realizado por la persona responsable de las compras alimentarias del hogar. Desde el año 2000, el MAPA ha facilitado esta tarea por medio de lectores ópticos que, al pasarlos por los códigos de barras de los productos, registran la información pertinente.

Las dos fuentes analizadas permiten el análisis de períodos temporales relativamente amplios considerando la evolución en períodos de tiempo concretos, tanto del gasto global como de las variaciones en el gasto y los precios de los productos. Permiten también obtener las variaciones a lo largo de un mismo año.

Asimismo, ambas fuentes posibilitan comparaciones regionales, si bien en el caso del Panel de Consumo alimentario del MAPA, la distribución regional no tiene en cuenta las Comunidades Autónomas sino que se realiza agrupando autonomías de con afinidades geográficas y gastronómicas. En el año 2000 se incluyen cifras por CC.AA., exceptuando Ceuta y Melilla.

El concepto de hogar con el que trabajan ambas fuentes es similar, ya que se entiende por *hogar* “persona o conjunto de personas que ocupan en común una vivienda familiar principal o parte de ella y consumen y/o comparten alimentos y otros bienes con cargo a un mismo presupuesto”. Esta definición excluye algunas tipologías que podrían ser interesantes desde el punto de vista de la organización y el consumo alimentario. En concreto, en la ECPF se hace constar expresamente que no se consideran hogares los pisos compartidos por estudiantes ya que éstos dependen del

presupuesto de sus respectivas familias. Tampoco se puede apreciar si se trata de un hogar de inmigrantes, al no especificar la procedencia del hogar entrevistado.

Las características del hogar varían de una encuesta a otra y así el Panel del MAPA ha incorporado a partir de 1989 el tamaño del grupo familiar y la edad del responsable de la compra, mientras que a partir de 1990 se pregunta sobre la actividad del ama de casa y a partir de 1997 se incorpora la presencia y edad de los niños. La ECPF, más completa en este apartado, nos permite determinar la composición del hogar por sexo y edad. También ofrece información para cada miembro del nivel educativo, situación con respecto a la actividad, profesión, número de horas trabajadas a la semana o ingresos.

Una situación similar se presenta en lo que se refiere a la actividad socioeconómica, tratada de forma mucho más exhaustiva en la ECPF ya que se incluyen perfiles que además de la renta tienen en cuenta la ocupación (situación, sector, tipo de contrato...), o el nivel de instrucción para cada miembro del hogar. El Panel del MAPA sólo distingue entre clase baja, media-baja, media y alta, referida al responsable del hogar y a partir del nivel de instrucción y el grado de responsabilidad en el trabajo.

Las variables de consumo del hogar son diferentes y así para la ECPF se registra el importe del bien o servicio, la cantidad comprada, el origen, el territorio en el que se adquiere, la adquisición de una gran compra y el trimestre en el que se adquieren los productos o servicios. En el Panel se registra cantidad comprada, gasto efectuado en dicha compra, precio unitario y lugar de compra.

Una de las diferencias más claras entre las dos fuentes es la relativa al tratamiento del consumo alimentario fuera del hogar. Los registros del MAPA permiten el análisis del consumo en hostelería y restauración, con un universo nacional semejante al de los hogares, y también ofrece la posibilidad de realizar análisis del consumo institucional si bien éste no se diferencia por regiones ni áreas geográficas. Por su parte, la ECPF nos permite analizar la frecuencia y el gasto del consumo alimentario fuera del hogar a partir de indicadores como comidas y cenas en restaurantes; gastos en comidas en otras viviendas familiares distintas a la residencia del hogar seleccionado; cafés, bares y similares; gastos en platos preparados para llevar; comedores de empresa y oficinas públicas; comedores escolares; comedores universitarios, etc. Este tipo de información no está contemplada en el Panel que, aunque ofrece información sobre el gasto y el

tipo de productos adquiridos por los restaurantes y las instituciones, no se pone en relación con el gasto de los hogares en ellos.

El análisis del contenido nutricional aparece recogido únicamente en el registro del MAPA, que incorpora tablas de contenido nutricional de los productos y también analiza la dieta de los hogares comparándola con los patrones de la dieta mediterránea realizando asimismo un análisis comparativo entre regiones.

El lugar de compra no aparece expresamente reflejado en la ECPF, si bien en los períodos de “colaboración fuerte”, trimestre en el que la familia anota todos los gastos detalladamente, se solicita adjuntar los tickets de compra. En el caso del MAPA se solicita el lugar exacto de compra: tienda tradicional, autoservicios y supermercados, hipermercados, economatos y cooperativas de consumo, venta callejera y mercadillos, venta a domicilio, autosuministro, compra directa de productos y otros.

La clasificación de productos alimenticios<sup>9</sup> en el caso del MAPA es de 130 alimentos básicos subdivididos en 360 referencias. Esta clasificación es mucho más extensa que la establecida en la ECPF que desglosa los alimentos en 73 categorías básicas. Por su parte, la ECPF incluye información sobre equipamiento del hogar relativa a la dotación de congelador, microondas, frigorífico, lavavajillas, cocinas, hornos, etc, relacionados con el uso de los alimentos en el hogar.

Una síntesis de los principales rasgos anteriormente descritos aparece recogida en la tabla 3.

---

<sup>9</sup> La comparación detallada de los productos registrados por ambas fuentes está desarrollada en el primer informe del proyecto de investigación que estamos realizando.

**Tabla 3**  
**Análisis comparativo de la EPF y el Panel del MAPA**

	<b>Encuestas de Presupuestos Familiares (INE)</b>	<b>La alimentación en España (MAPA)</b>
<b>Serie históricas disponibles</b>	EBPF: 1958, 1964/65, 1967/68, 1973/74, 1980/81, 1990/91 ECPF: 1985, 1997 (trimestral)	Publicación anual 1987-2000
<b>Objetivos</b>	<p>Estimación del gasto agregado de consumo trimestral por y su clasificación para diversas variables del hogar</p> <p>Estimación del cambio interanual trimestral del gasto de consumo</p> <p>Obtención del agregado gasto anual como suma de las estimaciones trimestrales a nivel de Comunidad Autónoma</p> <p>Estimación para el conjunto nacional del consumo anual y trimestral en cantidades físicas de determinados artículos alimenticios</p> <p>Construcción de indicadores sobre distintos campos de preocupación social como pobreza y desigualdad</p>	<p>Conocer cifras de consumo.</p> <p>Estudio de la evolución de la dieta alimentaria española.</p> <p>Estimación de la repercusión de los precios en el consumo.</p> <p>Información de la importancia relativa de cada forma de comercialización y su evolución</p> <p>Análisis de los posibles desajustes entre las producciones obtenidas y la demanda del mercado, con objeto de poder introducir correcciones, en los casos que se estime necesario.</p>
<b>Universo y unidades</b>	La población investigada es el conjunto de hogares que residen en viviendas familiares principales en todo el territorio nacional. Son unidades los hogares, definidos como conjunto de personas que ocupan en común una vivienda familiar principal o parte de ella y consumen y/o comparten alimentos u otros bienes con cargo a un presupuesto común.	<p>Se consideran todos los hogares de la península, Baleares y Canarias. Es "hogar" toda persona o conjunto de personas que ocupan en común una vivienda familiar o parte de ella, y consumen alimentos y otros bienes con cargo a un mismo presupuesto.</p> <p>Se incluye también una investigación en hostelería y otra en instituciones</p>
<b>Tamaño muestral</b>	Muestra teórica de 8064 viviendas por trimestre (1008 secciones censales investigándose 8 viviendas en cada una)	La muestra útil actual ha pasado de ser 2.500 Hogares hasta 1996 a 5.400 en 1997
<b>Diseño muestral</b>	Muestreo bietápico con estratificación según criterios geográficos de las secciones censales, seleccionando una muestra independiente dentro de cada comunidad autónoma.	La muestra se distribuye respetando, la distribución de población, pero favoreciendo la proporción de los estratos más pequeños para que mejore su representatividad.
<b>Renovación de la muestra</b>	La muestra se distribuye uniformemente a lo largo de las semanas del trimestre para que todas ellas estén igualmente representadas. Cada vivienda permanece en la muestra 8 trimestres consecutivos, siendo 4 de colaboración fuerte (G) y otros 4 de colaboración débil (g) según el siguiente esquema: GG gg GG gg	La muestra no es una constante a lo largo del año, fluctuando según el grado de colaboración de los hogares (si la información recogida en un momento dado no supera los controles de calidad requeridos, ese hogar se desecha en ese período de tiempo y se utiliza un sustituto) La colaboración oscila, en media entre 1 y 2 años; la rotación de la muestra aplicada es de un 25% anual.
<b>Metodología</b>	La encuesta ha sido objeto de una reforma metodológica a partir del tercer trimestre de 1.997, con ajustes en la mecánica de recogida y un incremento del tamaño muestral, para realizar estimaciones por CCAA. Al mismo tiempo, ha sido introducida una nueva	La metodología del Panel de Consumidores, aunque sencilla en su concepción, es complicada en su aplicación, debido a la magnitud de la muestra que se maneja y a la diversidad de variables del cuestionario que se ha de

	<p>clasificación de bienes y servicios conforme a la cual se codifican los diferentes gastos efectuados por los hogares, con el fin de hacerla más adecuada a las necesidades de la Contabilidad Nacional y para facilitar la comparabilidad internacional, según los requerimientos de EUROSTAT.</p> <p>La adaptación metodológica del nuevo proyecto ha supuesto también algunos cambios sustanciales en los criterios para registrar determinadas partidas de gasto y en los periodos de referencia de la información.</p>	<p>cumplimentar diariamente. Además, al tratarse de una muestra casi permanente, necesita de un índice de captaciones perdurables en el tiempo, y de un equipo de recogida de datos altamente cualificado.</p> <p>En los años 1992 y 1996 hubo un período de tres meses, de octubre a diciembre, no cubierto por el Panel de Hogares, Hostelería y Restauración.</p> <p>En 1993 se reorganizó el estudio y se renovó totalmente la muestra, manteniéndose la metodología.</p>
<b>Recogida de datos</b>	La recogida de datos se realiza proporcionando a los hogares cuestionarios específicos en los que deben anotar de forma continua los gastos realizados. Al recoger los datos el encuestador completa la información con entrevista directa.	La recogida de los datos de consumo de los hogares se realiza mediante panel, es decir, con la colaboración permanente de las mismas familias durante todos los días del año, cumplimentando los cuestionarios, rasgo que proporciona una mayor calidad y rigor a la información.
<b>Variables investigadas</b>	Gastos de consumo del hogar (cantidades y valor), Ingresos del hogar (monetarios y no monetarios), Impuesto sobre la renta de las personas físicas e impuesto de patrimonio.	Cantidad comprada en unidades físicas, Gasto efectuado en dicha compra, Precio unitario, Lugar de compra (salvo investigación institucional).
<b>Criterios de desglose en hogares</b>	Características geográficas, características del hogar (Tipo, composición, unidades de consumo, situación económica, ingresos, valoración subjetiva, ..), miembros del hogar (edad, sexo, situación, ...), vivienda (tipo, antigüedad, habitaciones, ...), equipamiento, bienes duraderos a disposición del hogar, Otras características (sanidad, vacaciones, ...)	Zonas geográficas, nivel socioeconómico del hogar, tamaño del hábitat, número de miembros del hogar, edad del responsable de la compra, actividad del ama de casa, presencia de niños y edad de los niños, tipo de establecimiento donde se compra.
<b>Clasificación socio-económica de los hogares</b>	Agricultores Trabajadores por cuenta propia Directivos y profesionales por cuenta ajena y personal administrativo Resto de trabajadores	Clases según nivel de instrucción y responsabilidad en el trabajo Baja Media-Baja Media Alta

## 4.2. Comparación de resultados

Teniendo en cuenta que la mayor parte de las investigaciones realizadas en nuestro ámbito de estudio se basan en ciertas magnitudes de referencia como el gasto medio en alimentación, su evolución o la importancia relativa de distintos epígrafes de gasto, resulta relevante conocer si existen discrepancias sustanciales en la información proporcionada por las dos fuentes estadísticas analizadas. Más concretamente, consideramos aquí tres aspectos de interés:

- La evolución reciente del gasto en alimentación por parte de los hogares españoles.
- Las diferencias espaciales en gasto medio en alimentación de los hogares.
- La importancia relativa de los principales grupos de gasto alimentario.

La evolución tanto aparente (sobre magnitudes a precios corrientes) como real (relativa a magnitudes valoradas a precios constantes) del gasto de consumo en alimentación aparece recogida en la tabla, donde se aprecia que la tasa de crecimiento medio del gasto en alimentación es superior cuando la fuente consultada es la ECPF que si se acude al Panel del MAPA (3,1% frente a 2% en precios corrientes y 1,2% frente a 0,7% si la comparación se realiza en términos constantes).

Estas discrepancias aparecen asociadas a las diferencias metodológicas entre ambas fuentes, dado que el gasto de consumo de los hogares recogido en la ECPF incluye también los gastos realizados fuera del hogar, concepto que, en cambio, no se contabiliza en el Panel del MAPA (al considerar esta fuente en un apartado independiente los establecimientos hosteleros).

Por lo que se refiere al comportamiento de las tasas de crecimiento interanual estimadas a partir de las dos estadísticas, tal y como cabía esperar se observan mayores diferencias cuando la comparación se realiza en términos reales, como consecuencia del distinto tratamiento de los precios que realizan las dos investigaciones.<sup>10</sup>

**Tabla 4**  
**Evolución aparente y real del gasto en alimentación de los hogares españoles**  
**(Tasas de crecimiento interanual)**

<b>Año</b>	<b>Evolución aparente</b>		<b>Evolución real</b>	
	<b>MAPA</b>	<b>ECPF</b>	<b>MAPA</b>	<b>ECPF</b>
<b>1996</b>	1,6%	2,9%	0,0%	-0,8%
<b>1997</b>	2,5%	4,0%	1,2%	3,5%
<b>1998</b>	1,5%	3,5%	0,7%	1,9%
<b>1999</b>	2,4%	2,0%	0,9%	0,2%
<b>Media</b>	<b>2,0%</b>	<b>3,1%</b>	<b>0,7%</b>	<b>1,2%</b>

**Fuente:** Elaboración propia a partir de cifras INE y MAPA

La comparación espacial del consumo alimentario debe ser llevada a cabo en términos relativos, salvando así las considerables diferencias en los valores numéricos de las magnitudes estudiadas. Así, a modo de referencia, el gasto medio en consumo alimentario por persona estimado para el año 1999 es de 158.744 ptas. según el Panel del MAPA y de 200.954 según la ECPF del INE<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> En el caso de la ECPF se ha calculado la tasa de crecimiento interanual sobre magnitudes valoradas a precios constantes del año 1985 mientras que en la estadística del MAPA se ha analizado la evolución interanual de las cantidades consumidas.

<sup>11</sup> La ECPF considera tres conceptos de gasto medio: **gasto medio por hogar** (cociente entre gasto total y número de hogares), **gasto medio por persona** (cociente entre gasto total y número de personas) y **gasto medio por unidad de consumo** (cociente entre gasto total y número de unidades de consumo,



La considerable discrepancia entre ambas cifras (21%) puede justificarse por las diferencias de concepto anteriormente señaladas, ya que la definición de gasto alimentario de la ECPF es más amplia que la del MAPA al incorporar las comidas fuera del hogar. A ello hay que añadir los denominados “errores de prestigio” que llevan a los hogares investigados en las encuestas de presupuestos a sobrevalorar los gastos que – como es el caso de los alimentos en general<sup>12</sup> – están socialmente bien considerados.

Con el objetivo de analizar la información que las dos fuentes proporcionan sobre las pautas regionales de consumo alimentario, hemos construido índices espaciales, adoptando como referencia (base 100) la media de gasto per cápita en alimentación, bebidas y tabaco para el conjunto nacional. Así, denotando por G el gasto en per cápita en alimentación, el índice espacial para una Comunidad Autónoma c se obtiene como:

$$I_{c,N} = \frac{G_c}{G_N} 100, \text{ recogiendo los resultados obtenidos en la tabla siguiente:}$$

**Tabla 5**  
**Gasto per cápita en Alimentación, Bebidas y Tabaco**  
**Índices Regionales 1999 (Base 100=Media Nacional)**

CC.AA	MAPA	ECPF
Andalucía	91,7%	89,0%
Aragón	106,1%	106,0%
Asturias (Principado de)	108,7%	105,9%
Baleares (Islas)	90,3%	96,8%
Canarias	99,2%	88,9%
Cantabria	101,7%	113,8%
Castilla y León	103,9%	99,7%
Castilla - La Mancha	86,9%	88,8%
Cataluña	116,3%	113,8%
Comunidad Valenciana	93,8%	100,0%
Extremadura	91,6%	88,8%
Galicia	98,1%	106,4%
Madrid (Comunidad de)	103,7%	94,9%
Murcia (Región de)	94,1%	103,3%
Navarra (Comunidad Foral de)	106,0%	106,8%
País Vasco	107,5%	113,2%
Rioja (La)	97,3%	107,9%
Ceuta y Melilla (Ciudades Aut. de)		97,6%

**Fuente:** Elaboración propia a partir de cifras INE y MAPA

obteniéndose estas últimas según el criterio de la OCDE que asigna valor 1 al sustentador principal, valor 0,7 (0,5 en la versión modificada) al resto de adultos y valor 0,5 (0,3 en la versión modificada) a los niños). Lógicamente, pese a las ventajas que aporta el uso de las unidades de consumo, en este caso hemos considerado el gasto medio por persona para garantizar la homogeneidad con el MAPA.

<sup>12</sup> Parece lógico que estos errores de respuesta introduzcan un sesgo al alza en el gasto medio estimado, ya que al responder a la encuesta los hogares intentarán transmitir una imagen favorable de sí mismos, sobrevalorando los gastos en carne, pescado, frutas, comidas fuera del hogar, alimentos “ecológicos” ... El efecto podría ser el contrario en el caso de algunas bebidas alcohólicas o el tabaco.

Como puede apreciarse, aunque en general los resultados son consistentes respecto a las regiones que destacan en su gasto alimentario por exceso (Cataluña, Navarra, País Vasco y Aragón) y por defecto (Castilla-La Mancha, Extremadura, Andalucía), se aprecian también algunas diferencias significativas. Así, la posición de Cantabria, Galicia, Murcia y Rioja sería mucho más favorable según la ECPF, al contrario de lo que sucede para Castilla y León y Madrid, que según esta fuente estarían por debajo de la media nacional mientras el MAPA las sitúa por encima de este umbral.

Debemos tener presente que, como ya hemos señalado, mientras la división por CC.AA. es la referencia espacial utilizada por toda la estadística oficial del INE y en concreto por la ECPF, en el caso del MAPA se considera otra división regional (de la que además quedan excluidas Ceuta y Melilla), rasgo que podría estar condicionando los resultados. De hecho, se aprecia que la dispersión de los datos estimados por el MAPA es muy inferior a la de la ECPF, rasgo que podría revelar la mayor capacidad de la segunda estadística para detectar las diferencias de gasto alimentario en los distintos ámbitos regionales considerados.

El análisis comparativo de la importancia relativa de los principales grupos de gasto alimentario en las ECPF y el Panel del MAPA se ve dificultado ya que estas dos fuentes estadísticas presentan agrupaciones distintas para los productos de alimentación consumidos por los hogares. Más concretamente, las publicaciones del MAPA consideran 31 grupos mientras la información de la ECPF (utilizada en las ponderaciones de los Índices de Precios de Consumo) contempla dos grupos de gasto de alimentación (distinguiendo alimentación y bebidas no alcohólicas de bebidas alcohólicas y tabacos) que posteriormente se desglosan en clasificaciones alternativas (subgrupos, clases, subclases y rúbricas de gasto).

Con el objetivo de comparar las importancias relativas o ponderaciones asignadas a los distintos epígrafes de gasto por ambas estadísticas hemos adoptado como referencia la agrupación del MAPA debido a su mayor rigidez, ya que las distintas clasificaciones alternativas del IPC nos permiten aproximarnos a estas divisiones.

La comparación ha sido realizada para dos períodos distanciados en el tiempo: el año 1992, base del anterior IPC y el último período disponible en ambas estadísticas, con los resultados recogidos en la tabla 6.

La comparación entre las ponderaciones de los epígrafes en las dos fuentes y para los dos períodos permite –con la prudencia que aconsejan los ajustes metodológicos realizados- concluir que al nivel de agregación considerado no existen diferencias significativas<sup>13</sup>. Sin embargo, ello no es contradictorio con las diferencias anteriormente señaladas, ya que si se considerase una clasificación con mayor detalle es posible que se apreciaran diferencias notables entre ambas estructuras de ponderaciones.

**Tabla 6**  
**Ponderaciones por epígrafes homogéneos de gasto alimentario(\*)**

GRUPO	AÑO 1992		ACTUALIDAD	
	MAPA	ECPF	MAPA	ECPF
HUEVOS	1,9%	1,7%	1,4%	1,6%
CARNES Y TRANSFORMADOS	27,9%	27,9%	24,3%	25,6%
PRODUCTOS DE LA PESCA	12,6%	12,9%	13,0%	12,4%
LECHE LIQUIDA	5,5%	6,6%	5,2%	6,1%
DERIVADOS LACTEOS	5,9%	4,7%	7,7%	6,8%
PAN	7,1%	6,1%	7,7%	8,1%
GALLETAS, BOLLERIA Y PASTERIA	4,5%	4,6%	3,5%	4,2%
CHOCOLATES Y CACAOS (*)	1,0%	1,1%	1,3%	1,0%
CAFES Y OTRAS INFUSIONES	1,0%	1,5%	1,3%	1,4%
ARROZ	0,4%	0,5%	0,5%	0,5%
PASTAS ALIMENTICIAS (*)	0,5%	1,1%	0,5%	1,0%
AZUCAR Y MIEL (*)	0,9%	0,7%	0,7%	0,6%
LEGUMBRES Y HORTALIZAS SECAS	0,7%	1,0%	0,6%	1,3%
ACEITES Y GRASAS	3,1%	4,0%	3,3%	3,7%
PATATAS	1,5%	1,7%	1,7%	1,6%
HORTALIZAS FRESCAS	5,4%	4,6%	6,0%	4,3%
FRUTAS FRESCAS	8,1%	8,0%	7,2%	7,4%
CONSERVA DE FRUTAS Y HORTALIZAS, PLATOS PREPARADOS, FRUTOS SECOS, ACEITUNAS (*)	4,6%	5,5%	5,3%	5,4%
VINOS	1,6%	1,4%	2,1%	1,5%
CERVEZAS (*)	1,1%	1,1%	1,1%	1,2%
OTRAS BEBIDAS ALCOHOLICAS	0,8%	1,2%	0,7%	1,3%
BEBIDAS NO ALCOHOLICAS	2,9%	2,1%	3,5%	2,7%
OTROS ALIMENTOS	1,1%	0,0%	1,3%	0,5%

**Fuente:** Elaboración propia a partir de cifras INE y MAPA

(\*) Los epígrafes señalados con asterisco han sido obtenidos partiendo de agrupaciones que conllevan algún tipo de “abuso” metodológico. Aunque hemos intentado minimizar estas distorsiones, deben ser tenidas en cuenta a la hora de comparar las ponderaciones de ambas fuentes

<sup>13</sup> Esta conclusión viene avalada por la realización de contrastes chi-cuadrado para los dos períodos estudiados, que permiten asumir como válida la hipótesis de homogeneidad de las dos clasificaciones.

## 5. Uso de las fuentes estadísticas en la investigación sobre consumo alimentario

Las investigaciones sobre consumo de alimentación han cobrado una importancia creciente en los últimos años, debido en gran medida a la percepción de nuevos riesgos alimentarios y sus potenciales efectos sobre la salud, y a los cambios que las nuevas estructuras familiares y sociolaborales están introduciendo en las pautas de alimentación.

En este apartado pretendemos llevar a cabo una aproximación al uso de las fuentes estadísticas en los estudios del consumo alimentario de los hogares españoles, para lo cual hemos considerado una serie de revistas de amplia difusión en Economía Aplicada y sociología, seleccionando sobre las mismas una muestra de artículos recientes relativos a nuestro objeto de análisis.

Con el objetivo de realizar una aproximación a las diferentes perspectivas de investigación, hemos examinado en cada artículo las características resumidas en la tabla 7, donde recogemos las principales modalidades observadas (que, como puede apreciarse, no tienen, en general, carácter excluyente).

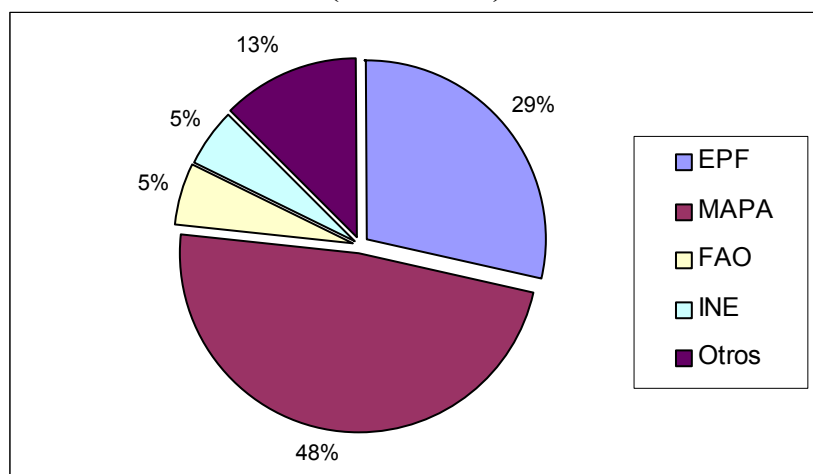
**Tabla 7**  
**Características investigadas y principales modalidades observadas**

<b>Revista</b>	Distribución y Consumo; Estudios de Economía Aplicada; Estudios sobre Consumo; Investigación agraria; Revista de Economía Aplicada; Revista de Estudios agrosociales; Revista Española de Economía agraria; Revista Internacional de Sociología
<b>Fuente estadística</b>	ECPF, Panel MAPA, INE, FAO, Fuentes privadas, Elaboración propia
<b>Técnica de estudio</b>	Descriptiva, Inferencial, Econométrica, Cualitativa
<b>Análisis</b>	Modelo teórico; Producto específico; Época específica; Cambio alimentario
<b>Variables consideradas</b>	Renta; Precios; Tamaño familiar; Educación; Calidad; Factores socioeconómicos; Factores empresariales

**Fuente:** Elaboración propia

El análisis del origen de la información utilizada por los distintos artículos permite apreciar que el Panel de Consumo del MAPA es la fuente estadística más habitualmente utilizada (48% de los trabajos investigados) mientras la Encuesta de Presupuestos Familiares representa un 29%, a gran distancia de otras fuentes como el INE, las estadísticas de la FAO y algunas instituciones como Banesto o el Instituto Balmes.

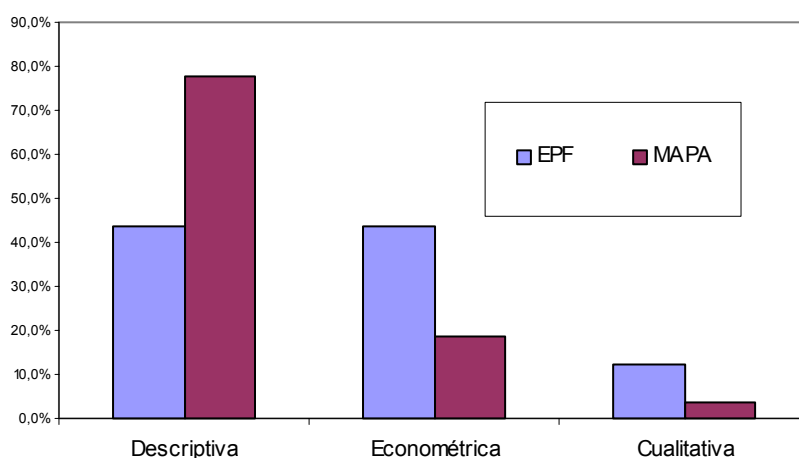
**Figura 1**  
**Utilización de las Fuentes estadísticas de consumo alimentario**  
**(Pesos en %)**



**Fuente:** Elaboración propia

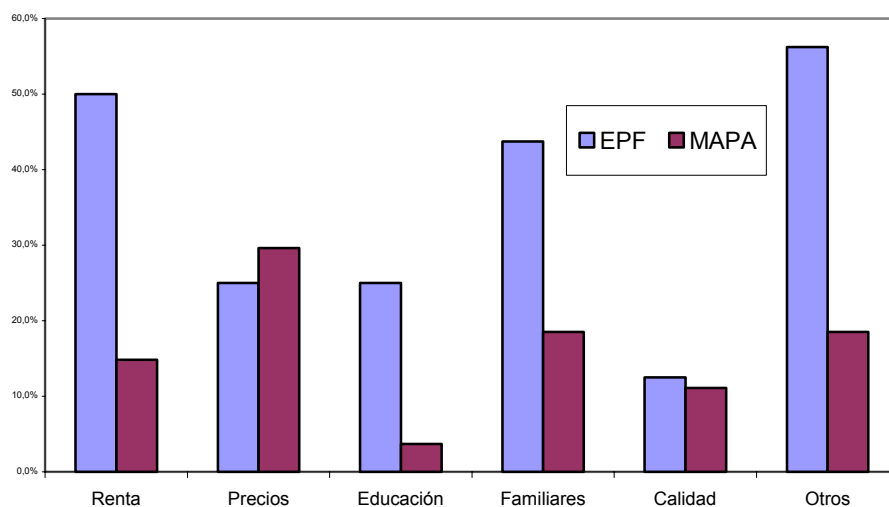
Por lo que se refiere a las técnicas de análisis, tal y como cabía esperar, se aprecian diferencias en función de la fuente estadística utilizada. Así, cuando se utiliza la información del Panel del MAPA, el análisis descriptivo destaca como el más habitual, mientras las investigaciones basadas en las Encuestas de Presupuestos Familiares incorporan a menudo un tratamiento econométrico de los datos. Estos rasgos aparecen claramente ilustrados en la Figura 2 mientras la Figura 3 muestra la frecuencia con la que se incorporan en los análisis del consumo alimentario variables como la renta, los precios o la educación.

**Figura 2**  
**Utilización de las técnicas estadísticas**



**Fuente:** Elaboración propia

**Figura 3**  
**Consideración de variables socioeconómicas adicionales**



**Fuente:** Elaboración propia

Si bien esta primera aproximación no constituye un análisis bibliométrico suficientemente amplio para detectar pautas genéricas de comportamiento en las investigaciones sobre consumo alimentario, consideramos que sí permite describir dos grandes tipologías diferenciadas de trabajos.

- La primera de estas tipologías corresponde a las investigaciones de corte más teórico, basadas generalmente en información de las Encuestas de Presupuestos Familiares y que a menudo abordan la estimación de modelos econométricos de demanda con niveles de complejidad muy diversos.
- Por su parte, la segunda categoría de trabajos presenta un carácter más puntual, centrado a menudo en grupos concretos de alimentos y/o períodos determinados de análisis. La información estadística utilizada en estos trabajos procede en general del Panel del MAPA, cuyos datos son tratados casi exclusivamente mediante técnicas descriptivas.

## 6. Reflexiones finales

Las fuentes estadísticas institucionales analizadas aquí son un referente fundamental para el estudio del comportamiento alimentario de la población española. Su utilidad está avalada tanto por el volumen de información que suministran como por el uso que hacen de ellas los investigadores para estudiar el consumo de alimentos.

Como consecuencia de su carácter fundamentalmente económico, ambas investigaciones consideran como variable de referencia el gasto de consumo de los hogares, que no coincide con el consumo efectivo en alimentación, teniendo en cuenta que no todos los alimentos comprados son consumidos y que además previamente a su consumo los alimentos sufren transformaciones.

Además de esta dificultad conceptual, que suele salvarse considerando al gasto de consumo en alimentación como “variable proxy” del consumo efectivo, existen otras limitaciones que condicionan o limitan la utilización de las dos fuentes analizadas.

Así, las distintas clasificaciones de los alimentos recogidas en ambas estadísticas dificultan considerablemente su comparación y su utilización conjunta, por lo que resultaría deseable que en un futuro se avanzase en una mayor homogeneidad de los epígrafes de gasto considerados.

Como ya hemos comentado, se observan además carencias importantes de variables socioculturales que pudieran ayudar a interpretar o explicar la evolución del consumo alimentario.

Por lo que se refiere a la calidad de las fuentes, conviene señalar que en el caso de las Encuestas de Presupuestos Familiares el INE realiza periódicamente análisis de la falta de respuesta cuyos resultados son publicados en el web del Instituto, describiendo las incidencias registradas en viviendas y hogares (negativas y ausencias, tanto en la fase de captación como en las sucesivas) y el tratamiento de las mismas<sup>14</sup>.

Si bien los dos estudios analizados aquí son importantes y referencia obligada para toda investigación sobre la evolución del consumo de alimentos en España, es importante no olvidar que tanto sus datos como sus conclusiones no pueden tomarse como definitivos, especialmente cuando se desea observar una práctica que no está entre sus objetivos.

---

<sup>14</sup> Hasta el momento presente se dispone de tres informes de este tipo, correspondientes a los años 1998, 1999 y 2000.

Metodológicamente las dos fuentes utilizan la misma estrategia al basarse en encuestas panel. Este tipo de encuestas, que surgieron en los años sesenta con el objetivo de recoger globalmente un comportamiento de manera continuada, suelen ser caracterizadas como "teneduría social", denominación que deja constancia del aspecto contable que toman de algunas variables socioeconómicas básicas.

Las ventajas de las encuestas panel, al abordar una práctica como la demanda/compra/consumo de alimentos de una manera global y continua y soslayando parcialmente así las influencias de un comportamiento eminentemente estacional, pueden quedar ensombrecidas por la volatilidad de una muestra pretendidamente sólida<sup>15</sup>. A diferencia de otro tipo de prácticas de observación, las unidades de la muestra han de realizar un esfuerzo constante y continuado. Algo que, por supuesto, no todas las unidades muestrales están dispuestas a llevar a cabo, dándose la denominada *mortandad* en la muestra.

Los estudios del MAPA sobre consumo de alimentos se presentan como un análisis de la demanda, a partir de lo que la gente consume, cuando, en sentido estricto, parecen un análisis de la demanda a partir de la oferta existente. Lo que se recoge, sin tratar de minimizar su importancia para tal fin, es la demanda que se produce, de modo que los conceptos demanda, consumo y compra quedan frecuentemente confundidos, aun cuando aparezca alguna precaución metodológica en sus introducciones<sup>16</sup>. Por su parte, en la EPF, la declaración de ingresos puede llegar a contaminar la declaración del gasto, intensificando la reactividad, las resistencias a ser observado, aminorando tanto los ingresos como los gastos que se registran. Hay que tener en cuenta que la encuesta es realizada por un ente estatal, simbólicamente vinculado con Hacienda y la política impositiva.

En general, las variables que pueden ser importantes y no se recogen en los estudios analizados tienen que ver con la gestión de los alimentos, formas de cocinarlos, deshechos y sobrantes, distribución efectiva de los mismos en la familia o las formas de su consumo. Siguiendo a Michel de Certeau, se omiten las prácticas; parafraseando su concepto *actos de palabra*, se omiten los actos de consumo.

---

<sup>15</sup> El carácter problemático de la construcción de la muestra se apunta en el estudio que ofrece una información metodológica más transparente, como es la ECPF, constatando el inusual volumen de incidencias registradas (negativas, ausencias, etc.).

<sup>16</sup> La encuesta excluye explícitamente lo que se hace con los alimentos, como muestra la indicación: "No incluya los flanes que usted haga en su casa" (Diario de compras, Hogares), centrándose en la demanda de productos y alejándose del consumo alimentario.



La relevancia de reflexiones como las que acabamos de realizar aquí, en las que se destacan las características de fuentes que son de uso frecuente en el ámbito académico, es el reconocimiento de sus límites. La realidad es analizada con frecuencia a partir de este instrumental metodológico. Reconocer sus limitaciones es aproximarse con cautela a un mundo que es, en sí mismo, complejo y diverso y que se resiste a ser clasificado. Perder esto de vista es alejarse de un adecuado estudio de la realidad y cerrar las posibilidades de continuar investigando hechos y prácticas sobre las que aún queda mucho por conocer. Esto creemos que sucede con el comportamiento alimentario.

### **Referencias bibliográficas**

- CONTRERAS, J. (1993): *Antropología de la alimentación*, EUDEMA, Madrid.
- DÍAZ MÉNDEZ, C. y GÓMEZ BENITO, C. (2001): Del consumo alimentario a la sociología de la alimentación, *Distribución y Consumo*, nº 60, pp. 5-23.
- INE (1986): *Encuesta Continua de Presupuestos Familiares, base 1985, Metodología*.
- INE (1998): *Encuesta Continua de Presupuestos Familiares, base 1997, Metodología*.
- INE (Varios años): *Encuesta Continua de Presupuestos Familiares, Análisis de la falta de respuesta*, ([www.ine.es](http://www.ine.es))
- MAPA (Varios años): *La Alimentación en España* ([www.mapya.es](http://www.mapya.es))
- RAMA, R. (1997). “Evolución y características de la alimentación fuera del hogar y del consumo de alimentos procesados en España”, *Agricultura y Sociedad*, nº 84, pp. 107-140.
- REBOLLO, A. (2001): *La estructura del Consumo en España*, Ministerio de Sanidad y Consumo.